

## «AHORA ES EL MOMENTO»

DAVID ROPER

Un estudio sobre la salvación no debería ser solamente un ejercicio intelectual. Mientras no mueva a una persona a aceptar el ofrecimiento de salvación del Señor, no habrá cumplido su propósito a plenitud. Si no la cambia de algún modo, el tiempo que haya pasado estudiando, se habrá perdido.

### EL MOMENTO DE UN AUTOEXAMEN

Es el momento de un autoexamen. Es hora de que sea usted crudamente franco consigo mismo en cuanto a las necesidades de su alma. No puedo determinar cuáles son sus necesidades espirituales; usted es el único que puede hacer esto; y debe hacerlo, tomando en cuenta las enseñanzas de la Palabra de Dios.

En primer lugar, pregúntese si realmente cree en Dios, en Jesús y en la Biblia. Si tiene muchas dudas, dígaselo a quien le dio esta publicación. Pueden programarse más estudios. También le insto a continuar leyendo la Biblia, ya que «la fe es [...] por la palabra de Dios» (Romanos 10.17, vea también Juan 20.30–31). Si cree en Jesús, ¿está usted dispuesto a confesar su fe?

Todavía hay más preguntas: ¿Está usted consciente de su pecaminosidad, y de que está perdido? ¿Está usted preparado para asumir el compromiso de vivir una vida más recta con la ayuda de Dios?

Si sus respuestas han sido afirmativas hasta este momento, pregúntese si ha sido bautizado usted bíblicamente. La pregunta no es si usted ha realizado algún rito o ritual llamado «bautismo»; la pregunta es, más bien, que si ha sido bautizado o no, tal como lo enseña el Nuevo Testamento. Vuelva a la introducción, al cuestionario que llenó al principio. Compare lo que escribió, con lo que la Biblia enseña acerca del bautismo. (Repase las lecciones 4 y 5.) Si su bautismo no fue administrado como se describe en la Biblia, sin duda querrá

bautizarse de nuevo, haciéndolo, esta vez, conforme a las Escrituras. Hable con el que le dio esta publicación; él le ayudará a hacer los preparativos para ello.

Si su bautismo fue bíblico, entonces deberá preguntarse sobre la adoración de la que ha sido partícipe. ¿Ha estado adorando y sirviendo junto con una iglesia como la del Nuevo Testamento?

Puede ser que no haya estado afiliado usted a ningún cuerpo religioso; en cuyo caso, le insto nuevamente a investigar la iglesia de Cristo más cercana. Los miembros de las iglesias de Cristo le animarán a «probarlos a ellos» (vea 1<sup>era</sup> Juan 4.1). Es probable que el que le invitó a leer estas lecciones, sea un miembro de la iglesia de Cristo; de ser así, él atenderá gustosamente a sus preguntas.

Por otro lado, puede ser que sí haya estado afiliado usted a alguna organización religiosa; en cuyo caso, necesita examinarla a la luz de lo que el Nuevo Testamento enseña acerca de la iglesia. (Repase las lecciones 6 a la 11.) Use el procedimiento que bosquejamos en la lección 11. Si su iglesia no encaja en el modelo de las Escrituras, necesitará buscar en otro lugar un hogar espiritual.

### EL MOMENTO DE LA OBEDIENCIA

Habiendo entendido usted lo que necesita hacer, es imperativo que no se demore. Necesita actuar de inmediato. Al terminar este estudio, le pido que considere tres pasajes de la Escritura:

El primero es Santiago 4.17. Santiago dijo: «[...] al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado». ¿Sabe usted «lo bueno»? ¿Sabe que necesita ser bautizado? Si lo sabe pero no lo hace, le es pecado. ¿Necesita ser restaurado al Señor? Si no lo hace, le es pecado. ¿Sabe que necesita hacer un cambio en el aspecto religioso de su vida? Si rehúsa hacer lo que sabe que debería hacer, le es pecado.

El segundo pasaje es Juan 14.15. Jesús dijo: «Si

usted me ama, guardará mis mandamientos» (NASB). Si usted ama a Jesús y necesita ser bautizado, usted se bautizará. Si usted ama a Jesús y necesita ser restaurado, usted se restaurará. Si usted ama a Jesús y necesita hacer un cambio en el aspecto religioso, usted hará tal cambio.

El tercer pasaje es 2ª Corintios 6.2. Pablo escribió: «Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación». Una vez que usted haya entendido lo que debe hacer, si no lo hace, puede que ocurra una de las siguientes tres cosas:

- Puede que el Señor vuelva sin haber obedecido usted. La Biblia le dice que esté preparado para Su advenimiento: «[...] porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis» (Mateo 24.44). Él puede venir hoy mismo si esa es la voluntad de Dios.
- Puede que usted muera sin haber obedecido. No hay hombre que vuelva a esta vida: «[...] está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio» (Hebreos 9.27).
- Puede que su corazón se endurezca. Cada

vez que un hombre rechaza la invitación de Jesús, su corazón se endurece más. Se hace más y más difícil obedecer a Cristo, y más fácil rechazarlo. Una persona puede llegar a endurecerse tanto que le resulta imposible arrepentirse (Hebreos 6.4–6). Hebreos 4.7 nos insta: «Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones».

## CONCLUSIÓN

Espero que el estudio que hemos hecho juntos, le haya ayudado a entender lo que necesita hacer para «acercarse a Dios» (Hebreos 7.25; Santiago 4.8). Si así ha sido, mi oración es que no se demorará en hacer lo que usted sabe que debe hacer. Hable con el que le dio esta publicación; estará deseoso de ayudarlo a encontrar paz para hoy, y esperanza para mañana.

Deseo fervientemente recibir la corona de la vida (Apocalipsis 2.10). Quiero ir al cielo, donde Dios «enjugará [...] toda lágrima de [nuestros] ojos; y [donde] ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron» (Apocalipsis 21.4). Todos los días oro por que mis seres queridos estén allí. A *usted* también espero verlo allí. ¡Dios lo bendiga! ❖

©Copyright 2002, 2006 por La Verdad para Hoy  
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS